

NEURALGIA FACIAL Y OSTEOARTRITIS DE LA ARTICULACION TEMPOROMAXILAR

Por el doctor

Rasmussen

Las algias faciales paroxísticas constituyen uno de los temas neurológicos que han desencadenado mayor número de publicaciones e hipótesis para explicar su patogenia. No hace falta decir lo bien intencionados que son tales esfuerzos dirigidos todos ellos a una mejor solución terapéutica de tan tremendo cuadro doloroso.

Dentro del conjunto de cuadros dolorosos faciales existe el síndrome descrito por Costen (1934) y caracterizado por algias en cara y frente, con posible irradiación hacia el occipucio o cara lateral del cuello, tinnitus, sensación de ocupación de oído, disestesias en mucosa lingual y encía; este síndrome fue atribuido a una *osteoarthritis temporomaxilar*.

Es curioso observar que existen ciertas analogías entre el síndrome de Costen y la neuralgia de trigémino; estas afinidades consisten principalmente en: edad de comienzo; distribución por sexos; variaciones estacionales; precipitación del dolor, y dolor provocado por los movimientos faciales y síntomas unilaterales.

Teniendo en cuenta estas comprobaciones y las hipótesis patogénicas del síndrome de Costen que refieren la sintomatología de irritación del *n. auriculotemporal* por la articulación lesionada, el autor ha pretendido comprobar en una casuística amplia la posible relación entre osteoarthritis temporomaxilar y neuralgia de trigémino, no sólo con su examen clínico y radiográfico, sino también controlando los resultados terapéuticos tras la inyección intraarticular de hidrocortisona.

La experiencia se basa en el estudio de 116 enfermos con neuralgia de trigémino o algias faciales atípicas. De este conjunto, se lograron curaciones totales en ochenta y uno, que representan el 70 por 100, mientras no se consiguió ningún efecto en los restantes treinta y cinco (30 por 100). En uno y otro grupo se apreciaron signos clínicos y radiográficos de artrosis temporomaxilar con una frecuencia e intensidad semejantes. Es curioso señalar que casi todos los pacientes usaban dentadura postiza, muchas veces vieja y mal acondicionada.

(Per B. M. I., 16291.)

Acta Psychiatrica et Neurológica Scandinávica, XXXVI, 483, 1916.